

2012



flordeceibo
Universidad de la República



Anuario

Flor de Ceibo



Rocha Zona Norte 2012

Alberti Julia, Buzzalino Ana Paula, Caccia Magdalena, Calvo Maia, Castillo Martha, Cejas Rosario, Gesto Florencia, Gonçalves Martín, Guimaraens Gabriela, Gularte Berch, Mazzoni Marianela, Mengui Valentina, Outeda Laura, Remualdi Sebastián, Rubino Carolina, Tabarez Santiago

Resumen

El presente artículo versará sobre la experiencia del grupo de trabajo Rocha zona norte durante el año 2012. Nos proponemos realizar un análisis crítico de la labor realizada en las comunidades de Cebollatí y La Coronilla, en el marco del trabajo de apoyo al Plan CEIBAL que realizamos. Confiamos en que este texto servirá como insumo para futuras experiencias dentro del Proyecto.

La idea de escribir este artículo colectivamente se enmarca en la modalidad de trabajo del grupo Rocha zona norte. Las decisiones del grupo son tomadas por consenso. Entendimos que el proceso de evaluación del trabajo realizado debía ser el fruto de una reflexión colectiva.

Palabras clave

Interdisciplina, grupalidad, animación, vínculos con la comunidad.

Conformación y Consolidación del grupo

Nuestro encuadre de trabajo consistió en reuniones los días sábados de 11 a 14 horas en la Facultad de Artes. Los encuentros semanales nos permitieron apropiarnos e ir consolidando un espacio, nuestro lugar, en donde se propiciaría la integración, el reconocimiento entre los integrantes del grupo, la comunicación, escucha, el intercambio de saberes, percepciones, reflexiones y evaluación.

En el reconocimiento del grupo, nos encontramos en el encuentro de una grupalidad ya conformada, por estudiantes que han participado años anteriores en el Proyecto, y con

estudiantes que por primera vez se incorporan. Por este motivo partimos que nuestro enfoque de trabajo a priori tuvo relevancia en la integración. Este fue uno de los ejes centrales, que propició el fortalecimiento del proceso grupal y el trabajo con la comunidad.

Fue y es la integración lo que permitió, el vínculo entre los estudiantes con sus distintos devenires, experiencias y saberes, así como la apertura al intercambio y al enriquecimiento mutuo, de gran importancia. Creemos que la relación del grupo se ve reflejada en nuestro acercamiento y en el trabajo con la comunidad. Ya que propicia un vínculo de confianza, de apoyo y de complementariedad entre todos los estudiantes. Teniendo en cuenta que dicho trabajo implica involucrarnos, familiarizarnos, es que asumimos un compromiso, a través del respeto, tolerancia, solidaridad, apertura y flexibilidad.

En todo proceso grupal existen ciertos elementos que permiten la conformación del grupo, alguno de ellos son la comunicación, la interacción y la integración. Consideramos a la comunicación como una herramienta importante para el trabajo en grupo, por medio de ella se promueve la democratización de los talleres, actividades a realizar y la toma de decisiones. La comunicación nos permite emitir e intercambiar ideas, experiencias con el fin de transmitir algo, informarse o aprender. Josué Hernán Serrano en su artículo "Hacia una cultura comunicativa" (1997), plantea que la comunicación sirve también al sujeto para despertar en otras conciencias las ideas, imágenes, conceptos, actitudes, sentimientos y cualquier otro efecto psíquico, por lo tanto sostiene que es indispensable para el sujeto mantenerse en contacto con el resto de las personas para afirmar sus puntos de vista y confrontar saberes, para lograr de esta forma el entendimiento, para así poder identificarse con los propios.

Otro elemento a tener en cuenta es la interacción, la cual se entiende como la acción recíproca entre dos o más individuos, es quién mueve la acción del grupo desde el inicio de su formación. En las relaciones que se establecen, la comunicación es un elemento importante que regula y hace posible la interacción entre los integrantes del grupo. Por lo tanto la comunicación es un elemento fundamental en el proceso de interacción para el trabajo en equipo, es quién promueve la pertenencia de grupo.

Por último, nos interesa destacar la integración, entendiéndola como un proceso por el cual los individuos pertenecientes a diferentes grupos ya sean sociales, religiosos,

culturales se reúnen bajo un mismo objetivo. Para la conformación de un grupo deben existir necesidades compartidas, que den lugar a actividades y objetivos comunes. Por lo tanto, para lograr la integración entre los individuos como grupo, es importante que éstos tengan objetivos en común.

Como todo grupo, se cumplió una evolución desde su momento inicial (primera reunión) hasta los momentos finales.

Desde el momento inicial cada miembro participó desde lo individual y aportó al grupo lo que como individuo trae, conocimientos, experiencias, entre otras cosas.

Haciendo referencia al texto "el proceso grupal" (Pichon, R 1985) el cual plantea la existencia de momentos en el acontecer grupal, podríamos caracterizar este primer momento inicial como momento de "identificación o afiliación" (Pichon, R 1985) entre los integrantes del grupo. Podríamos pensar entonces que en un comienzo los estudiantes se encuentran mas distantes sin todavía darse una real inclusión grupal; por lo tanto un momento de "indiscriminación" (Bauleo, A 1970), donde aparecen difusos los objetivos del grupo, los roles, y como planteábamos anteriormente la participación basada mas en niveles individuales, así como también las primeras ansiedades del grupo siendo mas bien ansiedades confusionales fundamentalmente en los estudiantes que por primera vez se integraban a FdC.

Igualmente, como grupo desde un comienzo apuntamos a generar las condiciones necesarias de fortalecimiento del equipo de trabajo, para así partir de una base sólida, habilitando al trabajo en equipo y al trabajo interdisciplinario. Esto nos permitió consolidar con la comunidad en donde se intervino, un espacio, en donde se generaría la apropiación, la integración, la motivación y el intercambio fluido.

Remitiéndonos a la integración en nuestro grupo, consideramos muy positivo y acertado, la utilización de dinámicas de integración utilizada por estudiantes referentes en el primer encuentro. Donde el factor sorpresa, fuera de contexto de la propuesta, dio lugar a manifestaciones espontáneas, a un exponerse y expresarse; habilitando la aproximación al conocimiento del otro, a un ir entrando en confianza a nivel grupal. Proponiendo desde el principio, la conformación de un espacio de intercambio, de confrontación y discusión, permitiendo que se genere un entrecruzamiento de conocimientos. Así como también la

posibilidad de romper con posibles estructuras provenientes de cada disciplina por las cuales estamos atravesados. Por otro lado es importante mencionar la estrategia de trabajo que se estableció por parte de los estudiantes referentes, para la transmisión de conocimientos acerca de la XO y acercamiento hacia el trabajo de campo en las primeras instancias de reunión:

- Se utilizó la modalidad uno a uno, estudiante-referente, como un primer acercamiento a los usos básicos y exploración de la XO.
- Se presentaron trabajos, fotos y videos de trabajos anteriores.
- Se realizaron testimonios de las experiencias y vivencias personales de los procesos grupales transitados años anteriores y del trabajo de campo.

Los aspectos anteriormente mencionados de la estrategia establecida en los primeros encuentros, permitió un primer acercamiento con la modalidad de trabajo, con la XO, con nosotros mismos como estudiantes provenientes de diferentes disciplinas y por lo tanto con la nueva grupalidad, conformándonos desde la interdisciplinariedad.

Es a través de dichas dinámicas de integración y de las estrategias de trabajo, que el grupo fue adquiriendo "pertenencia" (Pichon, R 1985); aquí hacemos referencia al segundo momento, donde comienza a hacerse visible una mayor integración de los estudiantes, fundamental esto para hacer posible la posterior planificación.

El fortalecimiento de la integración a nivel grupal dio apertura a la cooperación del grupo frente a la propuesta y tareas planteadas, estableciéndose en este momento ciertas contribuciones, aportes y por lo tanto comenzando a hacerse visible, como un momento de "discriminación" (Bauleo, A., 1970) en torno a la tarea, así como también un esclarecimiento básico sobre los roles, comenzando a definirse roles a nivel grupal.

Asimismo el proceso grupal comenzó a centrarse cada vez más en la tarea, por lo tanto a adquirir una gran "pertinencia" (Pichon, R 1985) frente a la misma, a través de una comunicación cada vez mas fluida entre los diferentes integrantes del grupo.

Es entonces desde dicho abordaje de trabajo que se generó una integración a nivel grupal, facilitando el trabajo en equipo, la planificación y reflexión, en cada una de las salidas de campo; contribuyendo esto mismo hacia un proceso de aprendizaje grupal.

A modo general, y articulando con los planteos de Pichon Riviere en términos de trabajo grupal, consideramos que se generaron tres instancias que se hacen visibles a lo largo de todo el proceso grupal:

-“pretarea” (Pichon, R., 1985), donde se pusieron en juego ansiedades, miedos, en el grupo.

Por ejemplo, las ansiedades de confusión como planteamos en un primer momento; los miedos en la primer salida de campo, los roles mas definidos en estudiantes que ya se encontraban en FdC, siendo a medida que se fue consolidando e integrando cada vez más el grupo y adquiriendo más confianza, que se fueron elaborando las ansiedades, roles más definidos entre los estudiantes.

-“tarea” (Pichon, R., 1985), donde se comienza a hacer más visible, comenzándose a trabajar en torno a la misma.

-“proyecto” (Pichon, R., 1985), se logra una pertenencia de los miembros del grupo, se concreta una planificación, el grupo se plantea objetivos, se construyen estrategias de trabajo.

En breves palabras, el grupo desde una primera instancia apuntó a la creación de un equipo integrado, donde todos los integrantes nos sintiéramos parte, y pudiéramos trabajar juntos bajo el mismo objetivo que en definitiva nos unía. Creemos que logramos lo planteado anteriormente y que se pudo apreciar en las salidas de campo.

El apoyo y el respaldo dentro del mismo grupo, sobre todo en momentos de ansiedades y miedos, que siempre están presentes en la primera salida, así como también en otros momentos, donde es necesaria la ayuda de un compañero desde su experiencia y conocimiento, fueron los que habilitaron un intercambio horizontal y bidireccional entre los estudiantes y el docente, llevándonos así hacia el pleno funcionamiento y sincronidad entre los estudiantes y en el trabajo con los participantes de la comunidad.

Acercamiento a la comunidad

Las experiencias de este año 2012 fueron bastante distintas. Por un lado el grupo trabajó en la localidad de Cebollatí, ubicada al norte de Rocha, y por otro lado en La Coronilla.

En primer lugar, es importante destacar que en Cebollatí es el tercer año que se trabajó. Si bien el primero la receptividad no fue del todo buena; en el 2011 se logró un buen vínculo con la comunidad, principalmente con la gente de la escuela. El 2012 contó con un nuevo desafío que consistía en integrar a las actividades a vecinos, así como también a los animadores de los Centros MEC de la zona.

Desde el primer momento, se entabló un vínculo con la coordinadora del Centro MEC de Cebollatí, Ana Laura. De este modo, acordamos que las instancias de talleres las compartiríamos: algunos los llevaríamos adelante nosotros, el grupo de Flor de Ceibo, y de otras se encargaría ella. Esta coordinación permitió un mayor acercamiento, no sólo a la coordinadora, sino también al resto de la comunidad. Asimismo, el hecho de que a la coordinadora del centro MEC ya todos la conocían, generó un clima de confianza que ayudó muchísimo en todo el proceso. Por otra parte, el hecho de que no todos eran específicamente de la ciudad de Cebollatí, facilitó la integración que no solo se dio del grupo con los participantes, sino que también de los participantes de las distintas localidades entre sí.

De este modo, a lo largo de los encuentros se fue proponiendo el trabajo en conjunto, se instaba a la gente a que produjera en sus casas y después compartiera en el taller, lo cual dio un muy buen resultado.

Asimismo, durante todo el proceso nos cuestionamos como grupo nuestro nivel de integración, comenzamos a analizar nuestra actitud en los almuerzos, en los cortes, y esto promovió una reflexión grupal, acerca de las diferencias, los ritmos de vida, y la capacidad de trabajar en conjunto compartiendo realidades tan distintas.

Como grupo destacamos el compromiso y el entusiasmo demostrado por los participantes de los talleres, así como el compromiso y la dedicación de Ana Laura. La relación del grupo con los participantes fue muy buena, y las instancias fueron muy enriquecedoras.

Por su parte, la experiencia en La Coronilla fue distinta. Este fue el primer año que el grupo Rocha zona Norte trabajó allí. Los contactos iniciales fueron con las directoras de la escuela y el liceo. Si bien se mostraron receptivas, notamos también cierto grado de desconfianza ante el desconocimiento de la propuesta. No obstante, ambas experiencias fueron buenas.

En la escuela trabajamos con grupos de niños y también con maestros, realizando talleres de animación. Logramos captar el interés y generar un vínculo ameno, abriendo el espacio para las dudas, las inseguridades y los miedos. Con los maestros, se destaca la apertura que se generó, dando lugar a que se plantearan los principales obstáculos que encontraban a la hora de acercarse a las XO y trabajar con ellas en el aula.

En el liceo, la experiencia fue también muy fructífera. Contamos con el apoyo de la profesora de historia y del profesor de informática. Los estudiantes tenían un muy buen manejo de las XO, por lo que el trabajo fue sumamente enriquecedor para las dos partes y se lograron animaciones muy creativas y originales.

A esto se sumó la coordinación de un encuentro en Montevideo, cuando los estudiantes vinieron a participar de la corre-caminata organizada por el INJU, “Ser joven no es delito”. En dicho encuentro, los integrantes de Flor de Ceibo los maquillamos para que salieran a desfilarse con su comparsa, generando un espacio de diálogo y complicidad. Esto condicionó de manera positiva los siguientes encuentros, debido a que ya había mayor confianza.

Debemos destacar que en ambas localidades logramos un buen vínculo. De parte del grupo nos llevamos una muy linda experiencia. Por parte de la comunidad, se demostraron dispuestos a seguir trabajando conjuntamente en instancias futuras.

Dinámica de taller

Durante el trabajo de campo del año 2012 tuvimos, de manera continua, dos tipos de talleres: modalidad uno a uno, y un estudiante flor de ceibo con un grupo de participantes.

En Cebollatí, el grupo adoptó la modalidad “uno a uno”, la cual consistía en que cada estudiante de Flor de Ceibo trabajara directamente con un participante del taller. Dicha

metodología se transformó en una mecánica de valor elevado debido a que la población con la que se trabajó contaba, en su mayoría, con nulos conocimientos informáticos.

En un principio, el grupo apuntaba a realizar talleres de aplicaciones específicas, pero en la primer instancia y dialogando con el centro MEC, notamos que los participantes tenían muy pocos conocimientos de la XO por lo que hubo que modificar los talleres, re-planificarlos. Se llevaron a cabo talleres de uso y cuidados básicos de la XO, flasheo, desbloqueo, limpieza de diario, navegación en internet, y luego se centraron en aplicaciones específicas como ser Etoys, Tam-Tam, Tam-Tam mini, Scratch, y Audacity entre otros.

El mecanismo uno a uno, permitió que la dinámica se mantenga a buen ritmo y que los participantes se pudieran apropiar de manera atractiva los conocimientos que se les socializaban. Este hecho era fundamental ya que después de presentar un programa o alguna técnica se realizaba el trabajo práctico para afianzar lo aprendido.

Para la última instancia en Cebollatí, que oficiaría de despedida, propusimos realizar una animación de un baile, para la cual debíamos de disfrazarnos. Realmente nos sorprendió ver el entusiasmo de las personas y el desenvolvimiento. Fue la pauta de que habíamos generado un clima de confianza y de respeto. Esa instancia fue muy divertida y abrió puertas para compartir también otras vivencias, anécdotas, sentires. A su vez, fue una instancia para englobar lo aprendido durante los talleres y darle un cierre desestructurado.

Por otro lado estaban los talleres con los más pequeños, en los cuales los grupos de trabajo eran diferentes: un estudiante Flor de Ceibo con varios niños. Los escolares presentaban, lógicamente, mayor conocimiento informático. Este tipo de modalidad se llevó a cabo con los niños de las escuelas de Cebollatí y La Coronilla, así como con los liceales de La Coronilla. Los talleres se basaban principalmente en la creatividad a través de la XO, para ello se integraron distintas áreas como plástica, iluminación, guión, escenario, trabajo corporal y audio entre otros.

Si bien se trabajó con varios programas como Audacity para hacer spots publicitarios o Tam Tam, con el que se tuvo mayor énfasis fue con Scratch (aplicación que nos permitió trabajar la animación cuadro a cuadro). Para el mismo utilizamos materiales que consistían mayoritariamente en cosas para reciclar como: rollos de cartón del papel

higiénico, cajas desechables, botellas de plástico, tapas, cartón, revistas, diarios, telas, lana, cuerda, poliuretano, etc. Además de pinturas, pinceles, tijeras, lápices, marcadores, silicona, pegamentos.

La modalidad de trabajo consistió en pensar una idea a trabajar y a partir de la misma utilizar elementos para la construcción de escenarios que eran utilizados para realizar una animación cuadro a cuadro, acompañados de un guión o de al menos una idea, y de una iluminación determinada. Es decir, se recreaba una historia o situación a partir de la captura de fotos con la XO y con la toma de varias fotos se formaba la animación, pudiéndose reproducir como si se tratase de un video.

Destacamos en las actividades con niños y adolescentes el entusiasmo que presentaban ante la propuesta, sus ideas y su creatividad. Los niños se mostraron en todas las intervenciones dispuestos a participar y aprender. Lograron en muchas instancias combinar las distintas aplicaciones (scratch, audacity y gimp).

Creemos que Scratch es una herramienta para despertar la creatividad, que estimula el trabajo grupal. Los grupos se dividían las tareas a realizar y trabajaban cada uno en su parte, pero conjuntamente con el resto. A modo de anécdota, en la experiencia en la Coronilla, los niños eligieron una canción para poner de fondo, y por la dificultad para ellos de bajarla y grabarla, decidieron cantarla. Definieron roles, entre los cuales estaba el coro y el que marcaba el ritmo y juntos practicaron y cantaron la canción que luego usaron de fondo para la presentación.

Conclusiones

La modalidad de trabajo 1 a 1 sigue arrojando resultados muy positivos,

En 2012 el grupo se conformó con 8 estudiantes con experiencia previa en el proyecto y 12 estudiantes nuevos provenientes de Arquitectura, Ciencias Sociales, Antropología, Ingeniería, Psicología, Bellas Artes, Derecho y Economía.

La heterogeneidad del grupo permitió desarrollar talleres en comunidades también heterogéneas tanto en edades como en grado de apropiación.

Tomarse el tiempo necesario para la construcción del grupo redonda en un aceptable trabajo colectivo.

Los largos desplazamientos (6 a 8 horas de ómnibus, esperas y transbordos) talleres en la mañana y en la tarde, almuerzos compartidos, pernoctar en la localidad, contribuyen a la conformación del grupo.

Stratch y Audacity son aplicaciones que propician y estimulan la creatividad.

Bibliografía

Bauleo, A (1970). Clase dictada en la EUSS de la Universidad de la República, Uruguay.

Serrano, J. (1997). Hacia una cultura comunicativa. Grupo Comunicar. Andalucía, Colectivo Andaluz para la Educación en Medios de Comunicación.

Pichon Riviere, E. (1985). El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires, Nueva Visión.